

URRUTIA, Jorge (2016). *Política del acontecimiento literario: la cuestión del 98*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 110 pp. ISBN: 978-84-16647-96-5.

Dentro de la colección *Últimas lecciones en la Carlos III de Madrid*, editada por Biblioteca Nueva, esta universidad publica las últimas lecciones impartidas en sus Facultades por los profesores de mayor renombre que han ejercido allí su labor docente e investigadora. Ese es el caso de esta obra, que recoge la última lección que el catedrático emérito Jorge Urrutia impartió el 25 de octubre de 2016 en la Universidad Carlos III de Madrid, tras cuarenta y siete años de labor académica y literaria en el campo de las humanidades.

El libro comienza con una presentación realizada por Manuel Palacio, decano de la Facultad de Humanidades, Comunicación y Documentación de la misma universidad, en la que recuerda sus vivencias en la Facultad, no solo en lo que atañe a su labor docente sino también a su labor investigadora. Una labor que destaca en el profesor Urrutia, de cuya fuente bebió en numerosas ocasiones, y a quien recuerda con veneración. Manuel Palacio invita a los lectores a adentrarse en la vasta producción académica y literaria de este gran profesor, al que considera un canalizador de energía.

Tras la presentación del libro, se recogen los elogios de diez destacadas personalidades del mundo académico a la figura de Jorge Urrutia, quienes son: Darío Villanueva de la Real Academia Española; Juan Pablo Fusi de la Real Academia de la Historia; Enrique Barón, catedrático Jean Monnet y expresidente del Parlamento Europeo; Carlos Reis de la Universidad de Coimbra; Francesco Casetti de la Yale University; María Caterina Ruta de la Università degli Studi de Palermo; Francisco Marcos Marín de la University of Texas; Luis Thenon de la Université Laval y Universidad de Costa Rica; el dramaturgo Ignacio Amestoy y, finalmente, Lucrecia Romera de la Universidad Nacional del Arte-Buenos Aires.

La obra continúa con la transcripción del discurso de su última lección, titulada *Política del acontecimiento literario* en la que comienza recordando cómo en la obra de Ray Bradbury, *Fahrenheit 451*, el profesor de literatura Faber tuvo que retirarse de la docencia por falta de alumnos. Este apunte le sirve a Jorge Urrutia para criticar la falta de capacidad de los jóvenes actuales, incapaces de soportar la soledad y el silencio indispensables en el estudio de la literatura. Asimismo,

Urrutia resalta el valor del trabajo individual y solitario, necesario y previo al trabajo en equipo, sobre todo en el campo de la investigación literaria y filosófica. Además, el profesor critica la actitud de algunas universidades que, en detrimento del dominio de la razón, se dejan arrastrar por la apariencia de éxito de aquellas investigaciones que obtienen una utilidad inmediata.

A continuación, el autor recuerda con cariño su trayectoria profesional hasta que consiguió la cátedra de Literatura y Comunicación en la Universidad Carlos III de Madrid, desde donde está impartiendo esta última lección. Una trayectoria que le llevó por varias universidades y que incluyó la dirección académica del Instituto Cervantes, que le reportó grandes satisfacciones. Agradecido por haberse sentido un privilegiado, Urrutia defendió desde todos sus puestos de trabajo la supremacía de la inteligencia y el imperio de la razón. Continúa su discurso valorando muy positivamente la libertad individual, entendida como una experiencia solidaria que permite comprender la importancia de la colectividad. Y utiliza sus conocimientos en cine y literatura para criticar, gracias a la citación de las obras *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury y *1984* de George Orwell, la “corrección política” que ejercen algunos gobiernos y medios de comunicación actuales, que suponen una traba a la literatura. Algo similar ocurre con las interpretaciones de los acontecimientos históricos. El profesor Urrutia considera que para avanzar en la enseñanza de las humanidades es preciso sistematizar los acontecimientos históricos que se muestran a los alumnos, y para ello es necesario entenderlos no solo como los hechos acaecidos, sino también como cada uno de los productos literarios que se derivan de ellos (crónicas, novelas, filmes, etc.). La selección de esos acontecimientos con fines académicos da como resultado un canon, que, según Urrutia, no deja de ser una operación política. Da ejemplos de ello que sirven para demostrar la importancia social de la literatura como transmisora de los modos de sentir y pensar de una sociedad.

A continuación se centra en la importancia del libro como arma ideológica. Según el autor, la clasificación y el agrupamiento que se realiza de las obras atiende siempre a algún tipo de razón, y para demostrarlo tomará como ejemplo la obra de Pedro Laín Entralgo sobre la llamada “Generación del 98”, generación que marcó un hito en la periodización de la historia de la literatura española.

El profesor Urrutia comienza poniendo en tela de juicio el concepto de “generación” que Pedro Laín Entralgo difundió en sus obras de 1945, *Las generaciones en la historia* y *La generación del noventa y ocho*, basada más en límites ideológicos, que cronológicos o experienciales. Su intención estriba en argumentar que la imposición de esa etiqueta, “Generación del 98”, respondía a una

justificación cultural de un credo político y no a una clasificación u ordenación de la historia de la literatura española. La elevación a símbolo de la fecha de 1898 tenía como objetivo esconder la realidad de una crisis de conciencia histórica que se remontaba al s. XVII, cuando el imperio español comenzó a perder, derrota tras derrota, todas sus posesiones.

Recuerda Urrutia la visión generacional que Azorín plasmó en una serie de artículos publicados en 1913, según la cual la rebeldía crítica de ese grupo de jóvenes noventaiochistas no se debió a la pérdida de las últimas colonias, sino que su origen se remontaba a la generación anterior: al teatro de Echegaray, a la poesía de Campoamor y a la novela de Pérez Galdós. Si algunos de ellos trataron el tema de la pérdida de las últimas provincias y colonias de ultramar, fue siempre en un contexto periodístico. A tenor de lo que Jorge Urrutia expone, Pedro Laín Entralgo quiso presentar a la Generación del 98 como nacionalista, para establecerla como origen del pensamiento histórico de la Falange Española.

El catedrático emérito termina su discurso afirmando que el ejemplo que acaba de exponer sirve para mostrar cómo un hecho literario —en este caso la obra de Laín Entralgo— constituye una manifestación política. El papel del profesor de literatura debe de ser, por tanto, el de hacer entender a los alumnos cuáles son los motivos que llevan a construir un acontecimiento histórico, para que, desde un pensamiento crítico, distingan las construcciones y argumentaciones que pretenden convencerles de algo.

Tras esta última lección, la obra aporta la bibliografía esencial utilizada en dicho discurso y finaliza con un detallado índice de todas y cada una de las obras publicadas por el profesor a lo largo de su extensa carrera profesional. Subdivididas en diez apartados, su producción se extiende por campos como la Semiótica, Teoría y Crítica literarias; Semiótica de la Comunicación y del Espectáculo; Lingüística y Lengua Española; Literatura Medieval y del Siglo de Oro; Literatura de los siglos XVIII y XIX; Simbolismo, Modernismo y crisis de fin de siglo XIX; Literatura del siglo XX hasta 1939; Literatura desde 1939; Libros de creación y Traducciones a otras lenguas (como el francés, italiano, búlgaro, coreano y árabe) y de otras lenguas (como del francés, del italiano y del portugués).

Sin duda, este profesor es un referente tanto en el entorno académico como en el ámbito poético. En esta última lección muestra magistralmente su dominio de la literatura y su compromiso con la docencia universitaria, ejemplificando el fomento de la conciencia crítica de los estudiantes con un acontecimiento literario de nuestro pasado reciente.

Una obra de lectura muy recomendable tanto para aquellos que compartieron su andadura profesional con el profesor Urrutia, y quieran recordarlo con cariño, como para aquellos que deseen aproximarse a su vasta producción literaria, nutrida por grandes títulos.

Leticia Viñuela Soto
Universidad de La Rioja
leticia.vinuela@unirioja.es